

# boletín mensual

AGOSTO 2020



## Real Oratorio del Caballero de Gracia

### DEL PAPA

## SOLEMNIDAD DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA El Pueblo de Dios la invoca como “Puerta del Cielo”

**E**n el Evangelio de hoy, solemnidad de la Asunción de María Santísima, la Virgen Santa reza diciendo: «Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios, mi Salvador» (Lc 1,46-47). Veamos los verbos de esta oración: *engrandece* y *alegra*. Dos verbos: “engrandece” y “exulta”. Exultamos cuando sucede algo tan hermoso que no basta con regocijarse dentro, en el alma, sino que queremos expresar la felicidad con todo el cuerpo: entonces exultamos. María exulta por Dios. Quién sabe si también nosotros nos ha pasado que exultásemos por el Señor: exultamos por un resultado obtenido, por una noticia buena, pero hoy María nos enseña a exultar en Dios. ¿Por qué? Porque Él ?Dios? hace «grandes cosas» (cf. v. 49).

Las grandes cosas las recuerda el otro verbo: *engrandecer*. “Engrandece mi alma”. Engrandecer. En efecto, engrandecer significa exaltar una realidad por su grandeza, por su belleza... María exalta la grandeza del Señor, lo alaba diciendo que es verdaderamente grande. En la vida es importante buscar cosas grandes, de lo contrario uno se pierde detrás de tantas cosas pequeñas. María nos demuestra que si queremos que nuestra vida sea feliz, Dios debe ocupar el primer lugar, porque sólo Él es grande. Cuántas veces, en cambio, vivimos persiguiendo cosas de poca importancia: prejuicios, rencores, rivalidades, envidias, ilusiones, bienes materiales superfluos... ¡Cuán-

tas pequeñeces en la vida! Lo sabemos. Hoy María nos invita a *levantar la mirada* a las «grandes cosas» que el Señor ha cumplido en ella. También en nosotros, en cada uno de nosotros, el Señor hace tantas cosas grandes. Debemos reconocerlas y exultar, engrandecer a Dios, por estas grandes cosas.

Son las «grandes cosas» que celebramos hoy. María es asunta al cielo: pequeña y humilde, es la primera en recibir la gloria más alta. Ella, que es una criatura humana, una de nosotros, llega a la eternidad en cuerpo y alma. Y allí nos espera, como una madre espera que sus hijos vuelvan a casa. En efecto, el pueblo de Dios la invoca como “*puerta del cielo*”. Nosotros estamos en camino, peregrinos a la casa de allá arriba. Hoy miramos a María y vemos la meta. Vemos que una criatura ha sido asunta a la gloria de Jesucristo resucitado, y esa criatura sólo podía ser ella, la Madre del Redentor. Vemos que en el paraíso, junto con Cristo, el nuevo Adán, está también ella, María, la nueva Eva, y esto nos da consuelo y esperanza en nuestra peregrinación aquí abajo.

La fiesta de la Asunción de María es una llamada para todos nosotros, especialmente para los que están afligidos por las dudas y la tristeza, y miran hacia abajo, no pueden levantar la mirada. Miremos hacia arriba, el cielo está abierto; no infunde miedo, ya no está distante, porque en el umbral del cielo

hay una madre que nos espera y es nuestra madre. Nos ama, nos sonríe y nos socorre con delicadeza. Como toda madre, quiere lo mejor para sus hijos y nos dice: "Sois preciosos a los ojos de Dios; no estáis hechos para las pequeñas satisfacciones del mundo, sino para las grandes alegrías del cielo". Sí, porque Dios es alegría, no aburrimiento. Dios es alegría. Dejémoslo llevar por la mano de la Virgen. Cada vez que tomamos el Rosario en nuestras manos

y le rezamos, damos un paso adelante hacia la gran meta de la vida.

Dejémoslo atraer por la verdadera belleza, y no absorber por las pequeñeces de la vida, escojamos, en cambio, la grandeza del cielo. ¡Qué la Santísima Virgen, Puerta al Cielo, nos ayude a mirar con confianza y alegría cada día al lugar donde está nuestro verdadero hogar, donde está Ella, que como madre nos espera! (*Ángelus del 15 de Agosto de 2019*).

## Intención del Santo Padre para el mes de agosto

▼ **El mundo del mar.** Recemos por todas las personas que trabajan y viven en el mar, entre ellos los marineros, los pescadores y sus familias.

### Celebraciones litúrgicas y otras

- Día 1. San Alfonso M<sup>o</sup> de Liguorio.
- Día 2. **Domingo XVIII del Tiempo Ordinario** [Nuestra Señora de los Ángeles].
- Día 4. San Juan María Vianney.
- Día 5. Dedicación de la Basílica de Santa María.
- Día 6. La Transfiguración del Señor. Fiesta.
- Día 8. Santo Domingo de Guzmán, fundador.
- Día 9. **Domingo XIX del Tiempo Ordinario** [Santa Teresa Benedicta de la Cruz, patrona de Europa].
- Día 10. San Lorenzo, diácono y mártir. Fiesta.
- Día 13. *Aniversario de la aparición de la Virgen del Olvido, 1831.*
- Día 15. **La Asunción de Nuestra Señora.** Solemnidad. Precepto.
- Día 16. **Domingo XX del Tiempo Ordinario.**
- Día 20. San Bernardo, abad y doctor de la Iglesia.
- Día 21. San Pío X, papa.
- Día 22. Santa María, Reina
- Día 23. **Domingo XXI del Tiempo Ordinario.**
- Día 24. San Bartolomé, apóstol. Fiesta
- Día 26. Santa Teresa de Jesús Jornet e Ibars, fundadora.
- Día 27. Santa Mónica.
- Día 28. San Agustín.
- Día 29. Martirio de San Juan Bautista.
- Día 30. **Domingo XXII del Tiempo Ordinario.**

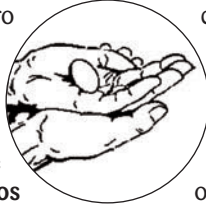
### Lecturas recomendadas

- ◆ **En vanguardia. Guadalupe Ortiz de Landázuri.**  
M. Montero. *Rialp*.
- ◆ **La libertad de amar. Guadalupe Ortiz de Landázuri.**  
C. Abad Cadenas. *Palabra*.
- ◆ **Novena a Guadalupe Ortiz de Landázuri, modelo en el trabajo, en la amistad y en la alegría.**  
Novena.
- ◆ **El Caballero de Gracia. Vida y leyenda.** J. M. Sanabria; J. R. Pérez Arangüena. *Palabra*.
- ◆ **El cristiano, luz del mundo.**  
J. Moya. *Palabra*.
- ◆ **Por qué somos católicos. Nuestras razones para la fe, la esperanza y el amor.**  
Trent Horn. *Palabra*.
- ◆ **La segunda conversión. En el camino de Emaús.**  
Fernández Pedemonte, D. *Rialp*.
- ◆ **Cristianos en la sociedad del siglo XXI. Conversación con Monseñor Fernando Ocariz, Prelado del Opus Dei.** *Ediciones Cristiandad*.

# Sobre la Comunión en la mano

## ¿Cómo debemos aproximarnos a la Sagrada Comunión? ¿Cómo se debe comulgar?

Nos acercamos sin prisa al ministro que nos dará la Comunión y nos mantenemos a una distancia razonable para que él pueda distribuirla fácilmente.



En cuanto el fiel que está delante de nosotros comulga, **nos inclinamos en adoración** al Cuerpo de Cristo, que vamos a recibir, o, si lo preferimos, nos ponemos de rodillas en el reclinatorio, si lo hay.

El ministro que nos da la Comunión dice: “El Cuerpo de Cristo”, y respondemos en voz alta: “Amén”, para que nos oiga claramente, ya que se trata de una profesión de fe. Este “Amén”, con el significado de “Así es en verdad” es una profesión de fe personal del cristiano ante el Cuerpo real del Señor y ha sido comentado y explicado muchas veces en la Tradición de la Iglesia. (Según las instrucciones del obispado, a causa de la pandemia y para reducir lo más posible las ocasiones de contagio, el sacerdote dice una sola vez “el Cuerpo de Cristo” y todos contestan “Amén”. También, por las mismas razones, se ha recomendado la Comunión en la mano y que los que, no obstante, quieran recibirla en la boca se acerquen al final de la procesión de Comunión).

Si decidimos comulgar en la mano, debemos poner la mano izquierda bien extendida sobre la derecha. No la tomamos de lado ni directamente con los dedos, sino que esperamos a que el ministro la coloque en nuestras manos, que forman como un trono preparado para recibir al gran Rey.

Hecho esto, comulgamos inmediatamente delante del sacerdote tomando la Sagrada Hostia con los dedos de la mano derecha y llevándola a la boca.

“Cuando la sagrada especie se deposita en las manos del comulgante, tanto el ministro

como el fiel pongan sumo cuidado y atención a las partículas que pueden desprenderse de la sagrada forma. La modalidad de la sagrada comunión en las manos de los fieles debe ir acompañada, necesariamente, de la oportuna instrucción o catequesis sobre la doctrina católica acerca de la presencia real y permanente de Jesucristo bajo las especies eucarísticas y del respeto debido al Sacramento. Hay que enseñar a los fieles que Jesucristo es el Señor y el Salvador, que a él, presente bajo las especies sacramentales, se le debe el mismo culto de latría o de adoración que se da a Dios” (Instrucción *Immensae Caritatis*, de la Sagrada Congregación para la disciplina de los sacramentos, 1973).

### No “tomar”, sino “recibir”

El decidirse por la mano o por la boca a la hora de comulgar no tiene excesiva trascendencia. Ambas maneras pueden ser respetuosas y expresivas y ambas han tenido vigencia durante siglos. Concretamente, en los diez primeros siglos fue habitual recibir la Comunión en la mano como atestiguan varios de los antiguos y santos Padres de la Iglesia.

Pero hay un aspecto que sí vale la pena subrayar: no es lo mismo “tomar” la comunión con la mano que “recibirla” del ministro en la mano. El divino Alimento se recibe del ministro sagrado como don y así se expresa mucho mejor la mediación de la Iglesia. El Sacramento no lo cogemos nosotros como en un “autoservicio”, sino que se nos da y lo recibimos con humildad, adoración y agradecimiento. Por eso, en los momentos previos, decimos con tanta devoción la oración “Señor no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme”.

# actividades

## Todos los días (laborables y festivos)

<b>Santa Misa.</b>	<b>10:15. 12:15. 13:15.</b>	<b>Santo Rosario.</b>	<b>19:35</b>
	<b>18:15. 20:15.</b>	<b>Bendición con el Santísimo.</b>	<b>13:05 y 20:05</b>
<b>Exposición del Santísimo: todo el tiempo excepto durante la celebración de las Misas.</b>			
<b>Confesiones durante todo el tiempo que está abierto el Oratorio.</b>			

**Apertura del Oratorio: de 10:00 a 13:45 y de 17:30 a 20:45 h.**

## Todas las semanas

<b>Jueves</b>	<b>18:45</b>	<b>Jueves Eucarísticos: oración predicada ante el Santísimo, Santo Rosario y Bendición.</b>
---------------	--------------	---

## Retiros mensuales

<b>Jueves 13</b>	<b>18:45</b>	<b>Para todos.</b>
<b>Viernes 21</b>	<b>19:30</b>	<b>Para hombres jóvenes.</b>

**MISA DE LA ASOCIACIÓN EUCARÍSTICA el domingo 2 a las 12:15 h.**

## Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica

### 110. ¿Cuál es el significado de la Transfiguración?

En la Transfiguración de Jesús aparece ante todo la Trinidad: “el Padre en la voz, el Hijo en el hombre, el Espíritu en la nube luminosa” (Santo Tomás de Aquino). Al evocar, junto a Moisés y Elías, su “partida” (Lc 9, 31), Jesús muestra que su gloria pasa a través de la cruz, y otorga un anticipo de su resurrección y de su gloriosa venida, “que transfigurará este miserable cuerpo nuestro en un cuerpo glorioso como el suyo” (Flp 3, 21).

*“En el monte te transfiguraste, Cristo Dios, y tus discípulos contemplaron tu gloria, en cuanto podían comprenderla. Así, cuando te viesen crucificado entenderían que padecías libremente y anunciarían al mundo que tú eres en verdad el resplandor del Padre” (Liturgia bizantina).*

### 111. ¿Cómo tuvo lugar la entrada mesiánica de Jesús en Jerusalén?

En el tiempo establecido, Jesús decide subir a Jerusalén para sufrir su Pasión, morir y resucitar. Como Rey-Mesías que manifiesta la venida del Reino, entra en la ciudad montado sobre un asno; y es acogido por los pequeños, cuya aclamación es recogida por el Sanctus de la Misa: “¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna! (¡sálvanos!)” (Mt 21, 9). Con la celebración de esta entrada en Jerusalén la liturgia de la Iglesia da inicio cada año a la Semana Santa.



**Real Oratorio del Caballero de Gracia**

Caballero de Gracia, 5 y Gran Vía, 17. 28013 Madrid. Tf. 91 5326937. Fax: 91 2540664.  
e-mail: [info@caballerodegracia.org](mailto:info@caballerodegracia.org) web: [www.caballerodegracia.org](http://www.caballerodegracia.org)